

EL DESARROLLO SOSTENIBLE FRENTE A LOS PROCESOS DE “URBANALIZACIÓN” EN LA COMARCA DE LA SAGRA TOLEDANA. TERCIALIZACIÓN DE TERRITORIOS FRENTE A PÉRDIDA DE VALORES RURALES

VALENTÍN MOLINA MORENO
Universidad de Granada

IGNACIO RUIZ GUERRA
Cátedra de Estudios Cooperativos “Fundación Caja Rural”
Universidad de Castilla-La Mancha

RESUMEN

En la etapa de la globalización tenemos claro que el Estado de Bienestar que vivimos ha provocado que nos venza la mercadotecnia ante el folclore, que nos gane el consumismo a la tradición, y la urbanalización al desarrollo sostenible. Esto es, que lo mismo que el ser humano durante siglos ha desarrollado una cultura de valores, ahora esos valores están camuflados en los procesos de marketing de las empresas; que en el lugar de las labores manuales tradicionales, hemos tomado la vía del consumismo para satisfacer nuestras necesidades, y ante el desarrollo sostenible de las zonas rurales que favorece la subsistencia de ciertos rasgos diferenciadores en las áreas menos industrializadas, llega un momento de urbanalización de las tierras que elimina la tradición, el folclore y la sostenibilidad que se pudiera haber albergado en ese lugar.

La intención del artículo nos lleva a reflexionar sobre este término: la urbanalización. Un urbanismo banal, trivial y sin sentido, un crecimiento exponencial e insostenible en zonas con altas cotas de precariedad de medios, una industrialización sin medios, una sobreexplotación de recursos descontrolada, una pérdida de valores, tradiciones.

ABSTRACT

With the end of the first decade in the 21st century approaching, rhetorical questions such as who we are and where we are heading arise. The answer that could be assumed is visible by the environment in which we currently reside. In the era of globalization, there is no doubt that the Welfare State at this point in time has caused the defeating of folklore against marketing, tradition against consumerism, and sustainable development against "urbanalization". This means that, despite the human race have been developing along the centuries a culture of values, nowadays, these values are camouflaged in the companies' marketing strategies; in spite of traditional manual labour, we have adopted consumerism to satisfy our needs. And given that the sustainable development of rural areas favours the continuation of distinguishing features in less industrialized areas, there comes a time of urbanalization of the lands, finishing with any way of tradition, folklore and sustainability that could have been sheltered in that place.

The aim of this article is to think about the word urbanalization carefully. It refers to a senseless banal urbanism; it concerns an unsustainable and exponential growth in areas where the scarcity reaches high levels; industrialization with no resources; an uncontrolled excessive exploitation of resources; the loss of values and traditions.

1. INTRODUCCIÓN

Desde que la humanidad descubrió la agricultura y abandonó la caza nómada, la ciudad ha sido siempre el locus del progreso y de la modernización, el lugar para preocuparse por lo colectivo, para hacer *política* en el mejor sentido de la palabra y por supuesto la etimología de esta palabra no hace sino recordar la importancia de la vida urbana. Es imposible concebir ciudades sin territorio.

A punto de cumplir la primera década del siglo XXI, nos planteamos la reflexión filosófica de quiénes somos y hacia dónde vamos. La respuesta que nos podemos dar, viene dada por el momento, el lugar, las circunstancias, en definitiva, por el entorno en el que nos movemos a la hora de relacionarnos empezando por nosotros mismos. Al igual que el ser humano durante siglos ha desarrollado una cultura de valores, ahora esos valores están camuflados en los procesos de marketing de las empresas; que en lugar de las labores manuales tradicionales hemos tomado la vía del consumismo para satisfacer nuestras necesidades, y ante el desarrollo sostenible de las zonas rurales que favorece la subsistencia formal de ciertos rasgos diferenciadores en las áreas menos industrializadas, vivimos un proceso de urbanalización de las tierras que elimina cualquier modo de tradición, folclore y sostenibilidad que se pudiera haber albergado en ese lugar.

El estudio se basa en el movimiento social y económico que han venido notando las poblaciones rurales de una comarca en concreto de la provincia de Toledo: La Sagra toledana. Esta zona se ha convertido en un espacio corto de tiempo en la zona mayormente poblada de la provincia, destacándose un proceso de crecimiento exponencial en las construcciones residenciales extensivas y en altura que ha modificado enormemente el paisaje rural en la zona. Del mismo modo, este brusco cambio ha llevado consigo un cambio drástico en el sector económico de la zona, lo que ha provocado que ese crecimiento demográfico haya llevado aparejado la atracción de población ajena al territorio. Este tipo de crecimiento exponencial en cuanto a población en sí mismo no lleva aparejado un problema, en cambio, ese crecimiento si es desmedido, no establece un proyecto de crecimiento de las infraestructuras básicas de la zona, un mantenimiento de los rasgos diferenciadores del poblamiento creciente provoca ese efecto de "urbanización" al que vamos a dar forma en este artículo.

Los cambios económicos que hemos vivido en estos años han supuesto un cambio en el modo de pensar y de vivir que han facilitado los procesos de expansión inmobiliaria en las zonas rurales. Este crecimiento inmobiliario ha provocado que se produzcan crecimientos desmedidos en poblaciones del ámbito rural que han perdido sus rasgos diferenciadores por un urbanismo banal, trivial y sin sentido en esa intención de urbanizar lo rural. Una sociedad que industrializa en zonas donde escasean los medios y la precariedad de infraestructuras es palpable y no se le pone solución de antemano provoca un crecimiento insostenible. Términos como sinergia, economías de aglomeración (*clustering*), economías y aprendizaje por interacción, sistemas locales de innovación o eficiencia colectiva. En la Economía y gestión de Empresas, Michel Porter ha enfatizado la importancia de los factores locacionales y de la proximidad en los procesos de clustering de proveedores, clientes y empresas rivales, que posibilitan las ventajas competitivas en la economía global. Pierre Veltz (1995) es uno de los puntales al sostener que la performance de cada unidad es, de esta manera, más y más sistémica y dependiente de su entorno, con una malla de actividades productivas que constituyan un sistema de cooperación fabril de eficiencia variable, esa eficiencia va a depender de la calidad de la gestión territorial que allí se realice.

2. DEFINICIONES Y PLANTEAMIENTO

En primer lugar solicitamos disculpas por el uso inadecuado del vocabulario puesto que es la unión de 2 conceptos que hasta ahora han sido investigados profusamente pero que nosotros hemos unido, creemos que acertadamente, para poder dar respuesta a las circunstancias a las que referimos este proceso al que hemos asistido, asistimos actualmente y creemos que vamos a tener que asistir en el futuro.

Urbanización:

El término surge de la unión de los siguientes conceptos:

Urbanismo: Se refiere a las pautas y el tipo de uso del suelo imperantes en las zonas urbanas. Es el conjunto técnico – normativo de planificación y gestión urbana.

Globalización

Una tendencia a integrar todo en un único mercado capitalista mundial. Según Castells (1999) se trata de una economía capaz de trabajar como una unidad en tiempo real y a escala planetaria.

Por otro lado, y dado que en la actualidad la Unión Europea está haciendo mucho énfasis en el mantenimiento de los rasgos diferenciadores de las entidades locales y comarcales para evitar la pérdida de identidad en los territorios creemos necesario hacer mención al término:

Sostenibilidad: Satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las del futuro para atender sus propias necesidades. La existencia de límites. Sostenibilidad equivale a límites; implica la asunción de límites al consumo a la ocupación del territorio a la urbanización sin freno ni control.

Este antagonismo lo hemos podido comprobar en diversas publicaciones científicas centradas en el conocimiento de la diversidad cultural de los territorios y como a la vez que las nuevas tecnologías entran en nuestros hogares, muchos de los valores que han marcado nuestras vidas están viendo perder su importancia e incluso llegan a desaparecer. La escasez de infraestructuras dentro de las poblaciones rurales que crecen desmesuradamente provocan que la población mantenga muchos vínculos con el centro urbano, o ciudad más cercano del que originalmente han salido, y no concurra ninguna circunstancia que le permita arraigarse al lugar al que se ha desplazado a vivir. Ese desarraigo de la población joven tiene que impedirse a través de procesos de acogida de la propia localidad que permite ese crecimiento desmesurado, porque lo único que hace si no, es establecer un nuevo orden para su completa desaparición por absorción desde la metrópoli, esto además teniendo en cuenta la escasa intencionalidad de los nuevos pobladores de sentirse relacionados con lo rural o lo que tenga que ver con ello.

Según Cloke (2003) existe la idea que los espacios rurales están capacitados por naturaleza para ofrecer un estilo de vida saludable y cohesivo desde el punto de vista social, están imbuidos de normas y valores que se consideran fundamentales, por lo que existe un discurso dirigido a preservar esta identidad rural. De todas formas, esta visión idílica de la ruralidad es utilizada comercialmente

también para vender productos y lugares, y más con las nuevas tecnologías de las que disponemos. En sí, los poderes locales tienen una gran importancia en el desarrollo rural (Goverde et al., 2004). Hasta el momento se han llevado a cabo a nivel comunitario ayudas para el apoyo a las zonas rurales a través de los fondos PRODER y los programas LEADER. En la actualidad, la Unión Europea lleva a cabo una serie de medidas para el desarrollo sostenible de las zonas rurales con un limitado número de objetivos fundamentales relativos a la competitividad de la agricultura, la gestión de las tierras y el medio ambiente, la calidad de vida y la diversificación de las actividades en estas zonas sobre todo en zonas periurbanas sometidas a la presión de los centros urbanos, que es a la que nos referimos en este artículo.

Estas medidas están recogidas en los nuevos plan FEADER y en su articulado aparecen de la siguiente manera:

- Favorecer la diversificación de las actividades agrícolas y su orientación hacia actividades no agrícolas y el desarrollo de sectores no agrícolas, el fomento del empleo, la mejora de los servicios básicos, incluido el acceso local a las tecnologías de la información y comunicaciones (TIC) y la realización de inversiones que otorguen un mayor atractivo a las zonas rurales e inviertan la tendencia hacia la crisis económica y social y la despoblación del campo. También es necesario un esfuerzo para reforzar el potencial humano en este contexto.
- Apoyar otras medidas relativas a la economía rural en términos más generales. La lista de las medidas debe establecerse a partir de la experiencia de la iniciativa Leader y habida cuenta de las necesidades multisectoriales en materia de desarrollo rural endógeno.

Según la Declaración de Cork (Irlanda) en el año 1999, el desarrollo rural sostenible era una prioridad para la Unión Europea y pasaba a convertirse en un elemento fundamental que sustentara la política rural en el futuro más inmediato. Ya en el año 1992 en la cumbre mundial de Río de Janeiro sobre medio ambiente se acuñó el término de desarrollo sostenible. También el urbanismo sostenible nace muy ligada a éste porque es el urbanismo que pretende satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas.

En un estudio de Von Meyer y Muheim (1997) para el Servicio de Desarrollo Territorial de la OECD, quedan en evidencia los umbrales de densidad de población de los programas de Desarrollo, una clara sobreestimación del grado de urbanización de buena parte de los países de la Eurozona. Este estudio establecía que un 40% era población urbana, y un 28% eminentemente rural. Otro autor como Veiga realizó este mismo estudio en Brasil (2001) modificando los niveles

de densidad poblacional para el ámbito urbano. Esta diferencia de criterios entre los autores para llevar a cabo sus estudios sobre la importancia de la urbanización de la sociedad viene también arrastrada por una carencia de cotidianeidad en la identidad de lo rural, este valor también está en crisis ya que tras los cambios tecnológicos que estamos viviendo no hay tanta diferencia entre vivir en lo urbano que en lo rural. Llevado al extremo nos lleva a reconocer ese proceso de invasión en la identidad rural, empezando por su imagen urbanística, pero no es algo tan moderno pues ya en 1938 L. Wirth anticipaba en su "Urbanization as a way of life" que la urbanización es un fenómeno que penetra en el territorio en su conjunto y lo transforma todo. Y es en ese proceso en el que surgen las incidencias en la sostenibilidad de los crecimientos, la falta de unas infraestructuras adecuadas en cuanto a abastecimiento de agua, la falta de un alcantarillado adecuado a las necesidades de la población nueva, la precariedad en las vías de comunicación con los centros urbanos que acogen laboralmente a estos nuevos pobladores rurales. Las ciudades cambian en la globalización tanto su arquitectura como sus funciones. Benjamín Barber (2000) habla de la "unidimensionalidad marcusiana" y afirma que la unidimensionalidad adquiere una realidad en los cuales los lugares públicos han sido reemplazados por los espacios privados destinados a optimizar el comercio. Lo mismo que mantiene Mattos (2001), la proliferación de shopping – malls de última generación, de condominios cerrados de alto estándar, de edificios corporativos inteligentes, de conjuntos empresariales integrados han tenido una fundamental incidencia en la estructuración metropolitana y en la configuración de la morfología existente. Rosabeth Moss Kanter (1997), otra de las personas particularmente interesadas en la dupla ciudad/globalización, tipifica a las ciudades "ganadoras" en la globalización como aquellas capaces de desenvolver a un alto nivel las características propias de la innovación (*Thinker Cities*) o de la fabricación (*Manufacturer Cities*) o del comercio (*Trader Cities*). Los procesos de descentralización tienden a ser más la norma que la excepción y, por ello, los gobiernos locales comienzan a ser actores protagónicos del desarrollo rural.

Por el mayor contacto con lo urbano, las expectativas y los patrones de vida cada día son más semejantes entre los habitantes rurales y los urbanos, especialmente entre los jóvenes. La incorporación masiva de las mujeres rurales al mundo del trabajo extra-parcelario modifica las relaciones intra-familiares y los tradicionales roles de género. La globalización es también cultural, para bien y para mal. Éstos son los fundamentales en lo material, aparte de la nula identificación con los valores del nuevo lugar de residencia, la animadversión a involucrarse en el ocio del lugar, en conocer su folclore, en vivir con el resto de personas de la población, estos en realidad son los problemas de pérdida de identidad en las zonas rurales. Como apunta el sociólogo polaco Zygmunt Bauman (2003), los problemas públicos se privatizan y los privados invaden el espacio público. Se trata desesperadamente de encontrar soluciones privadas a los problemas públicos o, incluso, a las propias

contradicciones o insuficiencias del sistema social. En la Conferencia General de la UNESCO, celebrada en octubre de 2005, se ha aprobado el texto internacional de la *Convención sobre Diversidad Cultural del Mundo*, cuyo objetivo es "la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales del mundo".

3. FOCALIZACIÓN DE LOS RECURSOS ENDÓGENOS

El entorno de la capital de España se ha convertido en un importante núcleo de población como ciudades – dormitorio. Las cifras poblacionales de la comarca de la Sagra han seguido una línea ascendente de la misma manera que el total de la provincia, como a continuación se puede observar es bastante evidente que esta zona ha sido una de las responsables del despegue poblacional de la provincia de Toledo, y en el caso de algunos municipios el salto es más que evidente por la diferencia que hay entre la población del año 1981, y la que se ha podido constatar en los datos del año 2006.

Es claro y evidente el crecimiento exponencial que han vivido de la muestra que se ha detallado, de la comarca de la Sagra toledana que en el plazo de 25 años ha sostenido un crecimiento en la mayoría de los casos salvo Villauenga que tuvo un momento de recesión poblacional y que luego ha resurgido con un crecimiento porcentual similar al del resto de localidades del entorno. Muy reseñable es el caso de la localidad de Chozas de Canales que tiene un importante déficit de infraestructuras, empezando por las vías de comunicación que están dentro de las menos seguras según los informes de Tráfico, ha duplicado su población en apenas 10 años, así como Illescas como cabeza de zona ha duplicado su población en este período y tiene un importante desarrollo urbanístico e industrial. El caso más claro es el de Seseña, en 25 años ha multiplicado por 5 su población y está previsto que sea la 3ª localidad en número de población en un plazo de 5 años de toda la provincia de Toledo.

Estos crecimientos en el medio rural de nuestro entorno comunitario y de España viene experimentando profundas mutaciones, que afectan a su organización territorial y a la composición sociodemográfica y profesional de las personas residentes en el mismo. A pesar de la aguda crisis demográfica padecida por el mundo rural español, sobre todo en la década de los sesenta y setenta, consecuencia del masivo éxodo rural y de la crisis de la agricultura tradicional, España sigue siendo un país con una importante población rural; sobre todo, si se considera como tal la residente en entidades menores de 10.000 habitantes, indicador que resulta fundamental sobre todo en áreas de hábitat disperso. De esta forma, un 35% de la población española puede considerarse como rural. De las 61.197 entidades de población existentes en España, 59.041 entidades, es decir el 96,6% del total, son lugares, aldeas y caseríos, con una morfología y funcionalidad netamente rural. El análisis de los movimientos migratorios entre áreas

rurales y urbanas, el fenómeno creciente de población inmigrante extranjera en áreas rurales, así como el perfil de los grupos participantes en los mismos, pone de manifiesto una nueva configuración espacial de la sociedad rural española, un proceso de desagrarización y terciarización en el que confluyen variados grupos socioprofesionales, con diferentes intereses y estrategias, y un cierto equilibrio entre los movimientos migratorios.

FIGURA 1: EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN LA SAGRA TOLEDANA

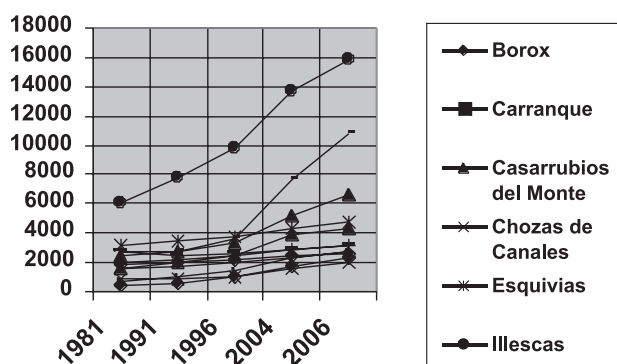


TABLA 1: EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN LA SAGRA TOLEDANA

	1981	1991	1996	2004	2006
Borox	1.924	1.955	2.132	2.501	2.640
Carranque	765	1.051	1.469	2.286	2.761
Casarrubios del Monte	1.546	1.958	2.506	3.926	4.321
Chozas de Canales	920	922	1.006	1.613	2.084
Esquivias	3.134	3.456	3.770	4.379	4.812
Illescas	6.056	7.845	9.743	13.692	15.830
Recas	2.027	2.227	2.469	2.922	3.138
Seseña	2.774	2.781	3.597	7.621	10.854
Villaluenga de la Sagra	2.714	2.467	2.639	2.929	3.216
Viso de San Juan (El)	361	553	993	1.756	2.339
Yuncler	1.647	1.784	1.960	2.375	2.684
Yuncos	2.406	2.808	3.307	5.197	6.603

Fuente: Instituto Nacional de estadística. Copyright INE 2008.

Dentro de este contexto, las nuevas tecnologías de la información juegan un papel fundamental, tanto para la reconceptualización teórica de la ruralidad como para el desarrollo de la sociedad rural y del sistema agroalimentario. Comparando los últimos datos disponibles (2006), procedentes de la Encuesta sobre equipamientos y usos de nuevas tecnologías de la información y comunicación (NTICs), elaborada por el INE, con los de 2004, se detecta una significativa mejora en los equipamientos y usos de estas tecnologías en los municipios menores de 10.000 habitantes, aunque persiste la "brecha digital" entre zonas rurales y urbanas. En los municipios citados, se ha pasado de un 6% de viviendas con banda ancha en 2004 a un 17% en 2006, y de un porcentaje de usuarios de Internet de un 27% a un 36% en el mismo período. La vieja identidad rural, basada en la producción y en la propiedad de la tierra da paso a nuevas definiciones identitarias vinculadas a las diversas fórmulas mediante las cuales las sociedades en este medio se enfrentan a los retos de la desagrarización, fundamentalmente a través de la producción "desde la ruralidad" y el consumo "de ruralidad" creciente entre los habitantes de las ciudades.

El desarrollo endógeno que alcanza una zona depende de su "propensión al progreso" que, según algunos autores, está a su vez condicionada por distintos factores, entre los que destacan los siguientes: el dinamismo demográfico y la existencia de espíritu empresarial y de pioneros en aplicar innovaciones tecnológicas o en abrir nuevos sectores de actividad. Otros elementos, tales como la tradición productiva local, el sentido de identidad y el grado de cohesión de la población, sumados al apoyo más o menos decidido de las autoridades locales y a la capacidad de identificar los recursos existentes para ponerlos en valor y gestionarlos, acabarían de explicar las diferencias interzonales en el nivel de despegue de un desarrollo endógeno en el medio rural.

El desarrollo sostenible se ha venido definiendo como aquel que hace un uso racional de los recursos naturales existentes, tanto aquellos renovables como no renovables, de modo que permita a generaciones venideras poder seguir disfrutando de los mismos. En su obsesión por los rendimientos crecientes Krugman (1996) ha sostenido que la misma existencia de ciudades es un fenómeno visible que refleja la existencia de rendimientos crecientes de escala y agrega a continuación que al nivel superior, el desigual desarrollo de regiones enteras puede estar dirigido por procesos acumulativos enraizados en los rendimientos crecientes. Rendimientos crecientes y costos de transporte son dos de los elementos económicos detrás del surgimiento de ciudades que no pueden desarrollarse si no es en medio de la simbiosis con su territorio.

También habría que tener en cuenta los elementos de identidad de los núcleos rurales reforzando los vínculos con la población diseminada, así como conservar y poner en valor el patrimonio rural y potenciar los elementos de identidad de los núcleos rurales. Un rasgo fundamental para las áreas rurales y en el que tienen mucho que decir las cooperativas es el de la capacidad de adaptación para competir globalmente como condición indispensable para la viabilidad de las

economías rurales. Desaparecen o se debilitan grandes sistemas agrarios que no logran adquirir la capacidad de competir cuando se abren las fronteras comerciales. La apertura tiende a acelerar estas características del desarrollo agrario, al exponer a los productores a una mayor competencia de las grandes potencias, frente a Estados con menores recursos y márgenes de maniobra para proteger a los más débiles. Se desatan tensiones sociales porque las regiones favorecidas por lo general no son las mismas que las afectadas negativamente, y porque los gobiernos han sido incapaces de organizar la transición de tal forma de maximizar los beneficios y contrarrestar los costos. Muchos de los empleos rurales no agrícolas no guardan ninguna relación significativa con la actividad agropecuaria, sino que crecen estimulados por nuevas demandas de los consumidores urbanos por servicios de nuevo tipo (Reardon y Berdegué 2001).

La metodología propuesta por la OCDE para la definición de las zonas rurales se basa en la densidad de población. En primer lugar, a nivel local, la OCDE clasifica como rurales aquellos municipios cuya densidad de población es inferior a 150 habitantes/km². Después, a nivel regional (NUTS 3 o NUTS 2), se distinguen tres tipos de regiones:

- Regiones predominantemente rurales: más del 50% de la población vive en comunidades rurales (con menos de 150 habitantes/km²).
- Regiones intermedias: entre un 15 y un 50% de la población de la región vive en municipios rurales.
- Regiones predominantemente urbanas: menos del 15% de la población de la región vive en municipios rurales.

El Urbanismo que hemos conocido, el que ha guiado la construcción del espacio urbanizado a lo largo del S. XX ha sido el urbanismo de la sociedad industrial, el de la Modernidad basado en 3 factores centrales: racionalidad, desarrollismo o productivismo y reformismo. Todo lo avalado por el marchamo de "cientificidad", como grado máximo de racionalidad, era indiscutible hasta finales del S. XX en el que se abandona la lógica social, reformista por la lógica empresarial, mercantil e inmobiliaria. Roch declara que la entrada reciente en crisis de la racionalidad productiva que había dominado el panorama urbano desde la última gran guerra no ha hecho sino acelerar la descomposición del discurso urbanístico e impregnar la cultura de la ciudad de una suerte de desconcierto escéptico que sólo puede resolverse con la propuesta de un nuevo paradigma que ya no podrá centrarse sólo en la racionalidad de un dispositivo productivo.

La asimilación del Urbanismo con la voracidad urbanizadora, con la hiperproducción inmobiliaria, se repite, en papeles y reportes oficiales: las ciudades, el Urbanismo, son la causa de la creciente insostenibilidad planetaria. Hablar de urbanismo a principios del S. XXI es hablar de actuar en el ámbito del puro negocio inmobiliario, constructor. La sociedad de principios del S. XXI se encuentra

inmersa en un proceso de cambio acelerado, resultante de dos vectores diversos. Los procesos de "informacionalización", innovaciones que entrañan profundas alteraciones sociales y económicas, destacando la "globalización". El capitalismo mundial ya no precisa de espacios económicos cerrados, y en la práctica caminamos hacia una revalorización de lo local, con trascendencia no sólo en aspectos económicos, sociales, políticos y culturales. Los cambios que se introducen con el proceso de globalización nos pueden llevar incluso a plantear la reinención de la política (Held, 2000), en un contexto en el que el nuevo papel de los Estados y las dinámicas de penetración de lo global en lo local, obliga a adoptar estrategias de defensa y refuerzo del ámbito local.

El futuro del sector agrario comunitario y nacional, y de la sociedad en su conjunto, está estrechamente relacionado con el desarrollo equilibrado y sostenible de los territorios rurales, que ocupan un 90% del territorio de la UE-25 donde vive más de la mitad de su población. En el nuevo período de programación 2007-2013, la base jurídica de la política de desarrollo rural será el Reglamento (CE) 1698/05, relativo a la ayuda al desarrollo rural a través del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER), publicado en el Diario Oficial de la Unión Europea en octubre de 2005. El nuevo Reglamento establece tres objetivos prioritarios denominados ejes:

- Destinado al fomento de la competitividad de la agricultura.
- Medioambiental.
- Destinado a la diversificación de la economía rural y la mejora de las condiciones de vida en el medio rural.

4. CONCLUSIONES

En el Libro Verde del Medio Ambiente Urbano editado por el Ministerio de Medio Ambiente afirma que las ciudades son los sistemas que mayor impacto generan en el planeta y, por esto, sabemos que la batalla de la sostenibilidad la vamos a ganar o perder en base a la organización y la gestión urbanas que desarrollemos a partir de ahora.

Entre los fenómenos de la ética y la moral existe una relación de dependencia de la moral respecto de la ética siendo ésta el techo científico en donde surge el análisis y la reflexión y siendo la moral la aplicación de la ética a la vida humana. La ética es lo global y la moral es lo parcial. La moral existe en nuestras acciones cotidianas y la ética lo analiza y reflexiona respecto de estas acciones. Para finalizar una afirmación del autor Carlos Fuentes durante el Discurso que dió precisamente en Toledo en el marco del Foro Iberoamérica celebrado el 10 de noviembre de 2002:

"No hay globalidad que valga si no hay localidad que sirva".

BIBLIOGRAFÍA

- ALBURQUERQUE, F. 1996. *Desarrollo económico local y distribución del progreso técnico: Una respuesta a las exigencias del ajuste estructural*. ILPES, Santiago de Chile.
- BAGNASCO, A. 1998. *La función de las ciudades en el desarrollo rural: la experiencia italiana*. EN: Memoria del Seminario Interrelación Rural-Urbana y Desarrollo Descentralizado. Políticas Agrícolas, Número Especial, Taxco, México, abril, pp. 13-38.
- BOISIER, S. 1996. *Modernidad y Territorio* (3ra. Ed.), ILPES, Santiago de Chile.
- BOISIER, S. 2000/a. *Desarrollo (local): ¿de qué estamos hablando?* Estudios Sociales 103, C.P.U. Santiago de Chile.
- COMISIÓN EUROPEA. Fact Sheet: Política de desarrollo rural de la UE 2007-2013 *de globalización y desarrollo*. Actas del X Coloquio de Geografía Rural de la Asociación de Geógrafos Españoles, Lleida (CD Rom).
- ECHEVERRI, R. 2002. Principios básicos de la territorialidad rural y la economía del territorio. Ponencia presentada en el Seminario Internacional Enfoque Territorial del Desarrollo Rural, Veracruz, México, Oct 2002. SAGARPA e IICA.
- GONZÁLEZ, Juan Jesús; DE LUCAS, Ángel y ORTÍ, Alfonso (1985): *Sociedad rural y juventud campesina*. MAPA. Madrid, 1985.
- PANIAGUA, A. 1994. *Desarrollo Agrícola asociado a Ciudades Intermedias*. EN: Agroindustria y pequeña agricultura. FAO/ILDIS, La Paz, Bolivia, pp. 85-110.
- PASTOR, C. y ESPARCIA, J. (1998): «Alternativas económicas en el ámbito rural interior. El papel de las mujeres en el desarrollo rural». *Cuadernos de Geografía*, Universidad de Valencia, 64, pp. 527-542.
- PÉREZ-IRUELA, M., y JIMÉNEZ G., M. Del Mar. 1994. *Desarrollo Local y Desarrollo Rural: El contexto del Programa LEADER*. Conselho Superior de Investigações Científicas, Instituto de Estudos Sociais Avanzados, Córdoba, pp. 89-107.
- PORTER, M.E. 1998. *Clusters and the new economics of competition*. Harvard Business Review, noviembre-diciembre, 77-90.
- SCHEJTMAN, A. 1998. *Alcances sobre la articulación rural urbana y el cambio institucional*. EN: Memoria del Seminario Interrelación Rural-Urbana y Desarrollo Descentralizado. Políticas Agrícolas, Número Especial, Taxco, México, abril, pp. 139-166.
- VÁZQUEZ-BARQUERO, A. 2000. *Desarrollo económico local y descentralización: aproximación a un marco conceptual*. Universidad Autónoma de Madrid, documento preparado en el marco del Proyecto CEPAL/GTZ de Desarrollo Económico y Descentralización de la División de Desarrollo Económico, CEPAL.
- VV.AA. (1999): *Alternativas al desarrollo local*. Política y Sociedad, nº 31. Facultad de CC. Políticas y Sociología. Madrid.